

Profesores, sindicatos y divulgadores aplauden el plan de refuerzo educativo anunciado por el presidente del Gobierno. Elogian el objetivo: dinero para reforzar en Primaria y Secundaria matemáticas y comprensión lectora. Ahora bien, se preguntan qué dice la letra pequeña. Y domina la suspicacia. ¿De dónde saldrán los profesores de refuerzo? ¿Dónde hay matemáticos a los que se pueda contratar como docentes escolares? ¿Cómo se llevará a cabo la bajada de ratios? ¿Tendrán los colegios autonomía para decidir?

Los profesores desconfían: «No necesitamos más parches, sino replantear el sistema educativo»

O. PEREDA
Madrid

Algunas voces, como la del catedrático Daniel Arias, van más allá. «Eso no deja de ser una respuesta rápida a los malos resultados que arrojó PISA. No necesitamos más parches, sino replantear todo el sistema educativo. Urge un pacto por la educación», asegura el docente, autor de *Querido alumno, te estamos engañando*, un ensayo muy crítico con la actual educación Primaria y Secundaria porque «ha olvidado su esencia: enseñar y aprender». «Sobre el papel, la idea es muy bonita. Falta saber cómo se va a desarrollar

y qué contenidos se van a dar en las aulas. Es fantástico que pongan el acento en las matemáticas, pero ¿de dónde van a salir esos profesionales?», critica Arias, catedrático de Organización de Empresas en la Universidad de Granada.

«El anuncio del Gobierno es una noticia maravillosa. Ahora bien, ¿cómo se realizará, en qué se va a traducir?». La pregunta que se realiza Clara Grima, profesora de Matemática Aplicada en la Universidad de Sevilla, también la hacen otros miembros de la comunidad educa-

tiva. Jorge Dorado, presidente de la federación de asociaciones de directores de centros educativos públicos de Infantil y Primaria, insiste en que el plan debe dar a los centros la autonomía suficiente para decidir cómo aplicarlo. «No funciona igual un centro con escasa complejidad que otro con alumnado vulnerable o con necesidades especiales», subraya. Mientras, Francisco García, secretario general de la Federación de Enseñanza de CCOO, pide mayor concreción al Gobierno sobre cómo se llevará a cabo la bajada de ratios. ■